

complacidos de los elevados sentimientos de S. M. y de su expresiva amabilidad.

Ayer (11 de Setiembre) á las tres y media de la tarde se sirvió S. M. la augusta Reina Gobernadora recibir á la diputacion del Congreso encargada de poner en sus Reales manos el mensaje aprobado en la sesion del 10 del corriente, cuyo tenor es el siguiente:

Señora: El Congreso de los Diputados, que acaba de constituirse solemnemente, se apresura á dirigir su voz á V. M. para felicitarla por el fausto y extraordinario suceso de Vergara, que debiendo contribuir tan poderosamente á afianzar el trono legítimo, promete á la nacion española una paz gloriosa y estable y el triunfo completo de las instituciones que se ha dado.

Todas las provincias han recibido con señales las mas positivas y espontáneas de una alegría sin ejemplo en esta época la noticia de haber dejado las armas y reconocido al Gobierno de V. M. los que en las Vascongadas le habian hecho hasta aqui la guerra; y por todas partes se muestra la merecida y general gratitud al ilustre general Espartero que ha llevado á término feliz tan difíciles negociaciones.

El Congreso no admira solo en él, como otras veces, el valor, las cualidades militares y el singular prestigio á que se deben en tanta parte los dias de gloria que ha dado á la patria el valeroso y constante ejército nacional, sino tambien la destreza con que se ha conducido en tan grave crisis, la prudencia tan difícil de guardar en ciertas ocasiones, la entereza y la resolucion tan necesaria en otras; y sobre todo, ese sentimiento tan esencialmente español de amor á la independencia de su nacion, del que todos sin distincion han participado, y que ha hecho inútiles por lo menos agenas garantías, y ese profundo y sincero respeto que en momentos tan solemnes y decisivos ha mostrado á la Constitucion y á los poderes del Estado, y que en vez de menguar aumenta el valor de su palabra empeñada.

Esta palabra prodigiosa de un soldado español que ha bastado para que dos ejércitos enemigos se abracen á ejemplo de sus generales con mútua y absoluta confianza, la mira, Señora, el Congreso como una gran deuda nacional, y está resuelto á pagarla por su parte, no solo con la debida fidelidad, sino con cuanta generosidad quepa en el círculo de sus facultades.

Asi que, no solo ratificará, si es necesario, los empleos y grados de aquellos á quienes por el convenio de Vergara les han sido reconocidos, sino que con preferencia á cualquier otro asunto, por grave y urgente que sea, se dedicará á examinar el proyecto de ley que el Gobierno de V. M. ha tenido á bien anunciarle sobre los fueros de las provincias Vascongadas, dispuesto á otorgar todo lo que sin oponerse á la Constitucion vigente pueda contribuir á su prosperidad. Mientras tanto tiene el Congreso la honra de anticipar á V. M. la seguridad de que el objeto de sus deliberaciones será siempre la pacificacion general, que solo puede considerarse completa y duradera cuando se consultan y concilian del mejor modo posible los intereses, las costumbres y las tradiciones de las diversas provincias que componen la monarquía española.

Entonces podrá satisfacer V. M. mas fácilmente que hasta ahora el constante anhelo que siempre la ha animado por la felicidad de los españoles, y podrán estos disfrutar todas las ventajas del Gobierno constitucional, por el que tantos y tan costosos sacrificios han hecho en varias épocas y principalmente en la presente. Asi el cielo guarde la interesante vida de V. M. para bien de la España.

Palacio del Congreso 10 de Setiembre de 1839.—José María Calatrava, Presidente interino.—Fermin Caballero, Diputado Secretario interino.—Miguel Roda, Diputado Secretario interino.—Antonio Moya Angeler, Diputado Secretario interico.—José Feliu y Miralles, Diputado Secretario interino.

S. M. despues de haberlo admitido con su natural bondad, se dignó contestar en estos términos.

Recibo con suma complacencia la felicitacion y mensaje del Congreso en momentos en que mi corazon se halla lleno de gozo y de esperanzas. Siempre he contado con la buena disposicion de las Córtes para cuanto pueda contribuir á la grandiosa obra ya comenzada de la reconciliacion y pacificacion general.

La diputacion se retiró en seguida en la misma forma en que habia pasado á palacio, dirigiéndose al Congreso de donde habia salido.

Ayer (7 de Setiembre) á las seis y media de la tarde se dignó la augusta Reina Gobernadora, acompañada de su servidumbre admitir al Cuerpo diplomático extranjero; el cual, presidido por su decano el Sr. Eaton, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de los Estados-Unidos de América, tuvo la honra de felicitar á S. M. en los términos siguientes:

Madame: Le Corps diplomatique, empressé de s'associer aux sentiments d'espoir et d'allegresse qu'inspire á la nation espagnole l'hereux événement qui vient de s'accomplir dans le nord de la monarchie, a sollicité l'honneur d'être admis á déposer aux pieds de Votre Majesté l'expression de la vive et sincère satisfaction qu'il éprouve en voyant enfin s'approcher le terme d'une guerre si affligeante pour le cœur d'une Reine et d'une Mère.

Le caractère de clémence et de réconciliation que la bonté Royale de Votre Majesté a voulu imprimer á la paix qui se prépare, en même temps qu'il en assurera la stabilité, hátera nous l'espérons, le moment ou Votre Majesté verra tous les sujets de son auguste Fille reunis autour de son trône, dans un même sentiment d'amour et de dévouement.

S. M. se sirvió contestar en los términos siguientes:

Les sentimens que le Corps diplomatique vient de m'exprimer ajoutent encore aux douces émotions que j'éprouvé depuis quelque jours. Je suis, messieurs, d'autan plus sensible á votre empressement en cette occasion, que j'y trouve d'avance une preuve de l'intérêt que les Puissances alliées et amies de la Reine ma Fille prennent aux hereux événemens qui promettent de cimenter son trône sur l'union fraternelle de tous les espagnols.

TRADUCCION.

Señora: El Cuerpo diplomático, ansioso de asociarse á los sentimientos de esperanza y de gozo que inspira á la nacion española el feliz acontecimiento que acaba de verificarse en el norte de la monarquía, ha solicitado la honra de que le admita V. M. á manifestar puesto á sus Reales pies la viva y sincera satisfaccion que experimenta, viendo al fin acercarse el término de una guerra que tanto ha afligido el corazon de una Reina y de una Madre.

El carácter de clemencia y de reconciliacion que la Real bondad de V. M. ha impreso á la paz que se prepara, asegurando la estabilidad de ella, apresurará el momento, asi lo esperamos, en que V. M. vea á todos los súbditos de su augusta Hija reunidos en derredor de su trono con un mismo sentimiento de amor y de fidelidad.

CONTESTACION.

Los sentimientos que el Cuerpo diplomático acaba de manifestarme avivan las dulces emociones que experimento de algunos dias á esta parte.

Mi corazon, señores, se complace tanto mas en la cordial felicitacion que acabais de hacerme, cuanto que en ella veo una prueba anticipada del interés que las Potencias aliadas y amigas de mi augusta Hija tomarán en los felices acontecimientos que ofrecen cimenter su trono sobre la union fraternal de todos los españoles.

CAJA DE AHORROS DE MADRID.

Domingo 18 de Agosto de 1839.

Han ingresado en este día 26,340 rs. vn. depositado por 153 individuos, de los cuales los 14 han sido nuevos imponentes.

Se han devuelto 2294 rs. 5 mrs. á solicitud de siete interesados.—El director de semana, Francisco del Acebal y Arrieta.—El contador, Antonio Guillermo Moreno.—El tesorero, Joaquin de Fagoaga.—El secretario, Ramon Mesonero Romanos, (G. de M.)